



Jóvenes tomando un baño de barro terapéutico

EDDIE GERALD/GETTY

Novela Una sátira sobre las medicinas alternativas a partir del caso de un tiburón de los negocios que pone jeta y conocimiento al servicio de un negocio –¡toma!– de agua marina con fuerza telúrica

¿Es el mar la gran farmacia de la humanidad?

JULIA GUILLAMON

¿Han visto aquel anuncio de bebidas vegetales que echan por la tele en el que sale una montaña que habla y dice: “Soy la montaña del Parque Natural del Montseny”? Si tan próxima es la montaña que incluso puede hablar ¿no debería saber su nombre? Me lo ha recordado un detalle de *Amb l'aigua al coll* de Daniel Arbós (Barcelona, 1976). Cada vez que alguien se refiere a la montaña del Montseny donde está la Masia Cluet, habla del *pic* o la *punta del Montseny*. ¿Cual es ese pico o esa punta? –se preguntarán los lectores que saben de qué va–. ¿El Turó de Morou? ¿El Turó de l'Home? ¿Les Agudes? ¿El Matagalls?

Arbós es tan detallista que me ha pasado por la cabeza pensar que utiliza también el anuncio de bebidas vegetales para reirse de la charlatanería de las grandes ideas iluminadas que pretenden salvarnos

de enfermedades y laboratorios: Medicina holística, Reiki, Constelaciones familiares, Campos energéticos, Chacras, Senderismo consciente, Curas cuánticas estelares, los experimentos de Masaru Emoto y, ahí es nada, ¡Agua thalassotelúrica!

**Medicina holística,
Campos energéticos,
Curas cuánticas
estelares y... ¡agua
thalassotelúrica!**

rica! Todo en pretenciosas mayúsculas, como si de verdades indiscutibles se tratara.

Antes que nada: me he divertido como un babuino. *Amb l'aigua al coll* es literatura honesta del género de *En Josepet de Sant Celoni* de Santiago Rusiñol o de *L'any de l'embotit* de Ferran Torrent, para dar dos

ejemplos de casa. Una novela de ingeniería empresarial sobre el mundo de los remedios milagrosos, protagonizada por Dídac Bartra, nuestro lobo de Wall Street, y una tripleta de acompañantes de relumbrón: otro empresario de éxito, Luard (como el marinero jugador y mentiroso del poema de Sagarra); un investigador oceanográfico al que han denegado una beca, llamado Toni; y Aurembiaix, que tiene nombre de condesa de Urgel y es una hippy que planta calabacines y organiza *ayunos de palabras* (la cosa consiste en *achantar la mui*) en la falda de la montaña del Parque Natural del Montseny, que dicen los de la bebidas vegetales.

Aprovechamos el agua de los experimentos de Toni, que no utilizará porque no hay beca, la llevamos al mas de Aurembiaix y montamos el gran negocio. Se crea un fenómeno en torno al agua de mar con fuer-

El libro de Daniel Arbós no es sólo una novela de verano, pero estamos en verano y es una gran lectura

za telúrica, la gente deja de tomar vacunas para la gripe y Luard, que trabaja en la empresa que las fabrica, empieza a mover los hilos.

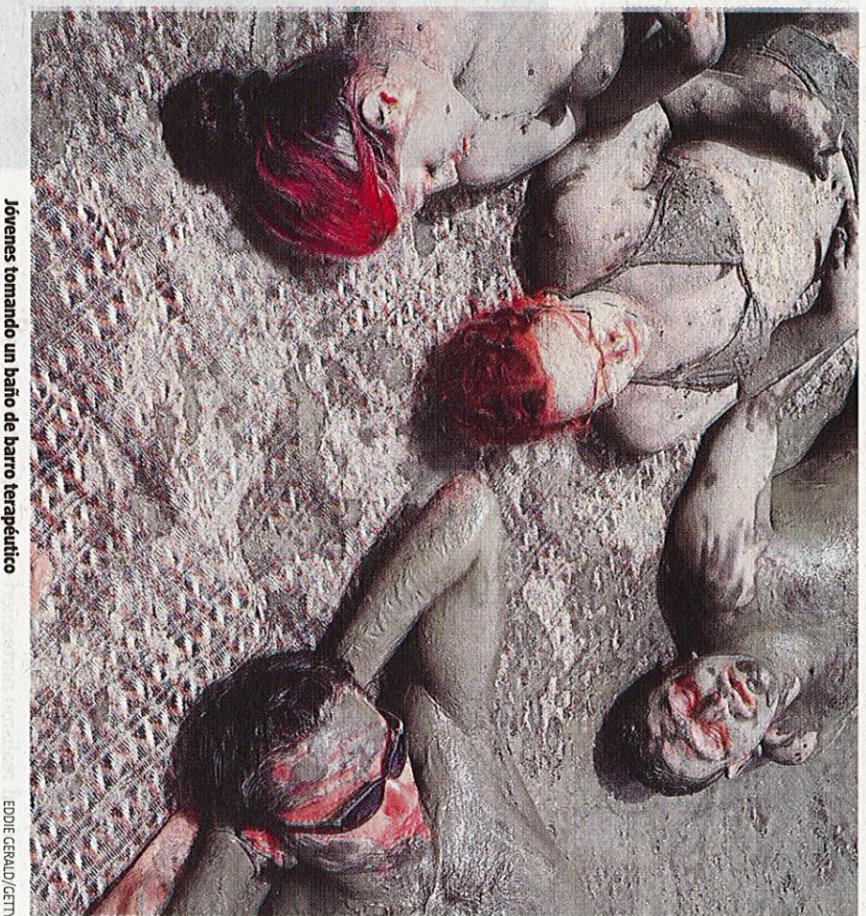
Arbós, que se dedica profesionalmente a la divulgación científica, sabe de lo que habla, y en relación a su novela anterior, *Deu top-models i una boja que parla sola* (2015), ha aprendido un montón. La novela está muy bien tirada, con un excelente control del ritmo, que mueve la trama hacia zonas poco previsibles como cuando, en plena expansión del negocio, se quedan sin agua. Siempre hay giros interesantes. Por lo que respecta al humor se podría hablar de sarcasmo con sordina. No evita introducir episodios y personajes que muestran el lado grotesco de las cosas (una señora de la limpieza guineana que pasa por chamán y se hincha a dar conferencias). Pero nunca hasta el punto de arruinar la coherencia del relato y darle una deriva infantil. Es una novela muy bien exagerada.

El marketing, el espionaje industrial y sobretodo el periodismo, están tratados con conocimiento de causa. Qué hastío tantos libros en los que aparecen diarios y periodistas que no hay quien se los crea. En *Amb l'aigua al coll* se describe una rueda de prensa en un buque oceanográfico que sale a recoger agua profunda, que está perfecta. Y que tiene sentido argumental, porque sirve para dar una imagen de transparencia y salvar la cara de Dídac. No es una novela sólo para el verano. Pero estamos en verano y es una gran lectura. |

Daniel Arbós
Amb l'aigua al coll

AMSTERDAM. 227 PÁGINAS. 18,90 EUROS

que



Jóvenes tomando un baño de barro terapéutico

EDDIE GERALD/CENTY

Novela Una sátira sobre las medicinas alternativas a partir del caso de un tiburón de los negocios que pone jeta y conocimiento al servicio de un negocio -¡toma!- de agua marina con fuerza telúrica

¿Es el mar la gran farmacia de la humanidad?

JULIA GUILLMON

¿Han visto aquel anuncio de bebidas vegetales que echan por la tele en el que sale una montaña que habla y dice: "Soy la montaña del Parque Natural del Montseny"? Si tan próxima es la montaña que incluso puede hablar ¿no debería saber su nombre? Me lo ha recordado un detalle de *Amb l'aigua al coll* de Daniel Arbós (Barcelona, 1976). Cada vez que alguien se refiere a la montaña del Montseny donde está la Masia Cluet, habla del pic o la punta del Montseny. ¿Cual es ese pico o esa punta? -se preguntarán los lectores que saben de qué va-. ¿El Turó de Morour? ¿El Turó de l'Home? ¿Les Agudes? ¿El Matagalls?

Arbós es tan detallista que me ha pasado por la cabeza pensar que utiliza también el anuncio de bebidas vegetales para reirse de la charlatanería de las grandes ideas iluminadas que pretenden salvarnos

de enfermedades y laboratorios: Medicina holística, Reiki, Constelaciones familiares, Campos energéticos, Chacras, Senderismo consciente, Curas cuánticas estelares, los experimentos de Masaru Emoto y, ahí es nada, ¡Agua thalassoté-

Medicina holística,

Campos energéticos,

Curas cuánticas

estelares y... ¡agua

thalassotélica!

rica! Todo en pretenciosas mayúsculas, como si de verdades indiscutibles se tratara.

Antes que nada: me he divertido como un babuino. *Amb l'aigua al coll* es literatura honesta del género de *En Josepet de Sant Celoni* de Santiago Rusiñol o de *L'any de l'embotit* de Ferran Torrent, para dar dos

ejemplos de casa. Una novela de ingeniería empresarial sobre el mundo de los remedios milagrosos, protagonizada por Didac Bartra, nuestro lobo de Wall Street, y una tripleta de acompañantes de rellumbrón: otro empresario de éxito, Luard (como el marinero jugador y mentiroso del poema de Sagarra); un investigador oceanográfico al que han denegado una beca, llamado Toni; y Aurembiaix, que tiene nombre de condesa de Urgel y es una hippy que planta calabacines y organiza *ayunos de palabras* (la cosa consiste en *achantar la mui*) en la falda de la montaña del Parque Natural del Montseny, que dicen los de la bebidas vegetales.

Aprovechamos el agua de los experimentos de Toni, que no utilizará porque no hay beca, la llevamos al mas de Aurembiaix y montamos el gran negocio. Se crea un fenómeno en torno al agua de mar con fuer-

El libro de Daniel Arbós no es sólo una novela de verano, pero estamos en verano y es una gran lectura

za telúrica, la gente deja de tomar vacunas para la gripe y Luard, que trabaja en la empresa que las fabrica, empieza a mover los hilos.

Arbós, que se dedica profesionalmente a la divulgación científica, sabe de lo que habla, y en relación a su novela anterior, *Deu top-models i una boja que parla sola* (2015), ha aprendido un montón. La novela está muy bien tirada, con un excelente control del ritmo, que mueve la trama hacia zonas poco previsibles como cuando, en plena expansión del negocio, se quedan sin agua. Siempre hay giros interesantes. Por lo que respecta al humor se podría hablar de sarcasmo con sordina. No evita introducir episodios y personajes que muestran el lado grotesco de las cosas (una señora de la limpieza guineana que pasa por chamán y se hinchó a dar conferencias). Pero nunca hasta el punto de arruinar la coherencia del relato y darle una deriva infantil. Es una novela muy bien exagerada.

El marketing, el espionaje industrial y sobretodo el periodismo, están tratados con conocimiento de causa. Qué hastio tantos libros en los que aparecen diarios y periódicos que no hay quien se los crea. En *Amb l'aigua al coll* se describe una rueda de prensa en un buque oceanográfico que sale a recoger agua profunda, que está perfecta. Y que tiene sentido argumental, porque sirve para dar una imagen de transparencia y salvar la cara de Didac. No es una novela sólo para el verano. Pero estamos en verano y es una gran lectura. |

Daniel Arbós

Amb l'aigua al coll

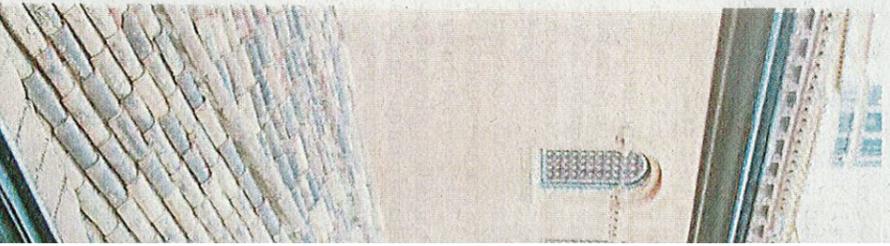
AMSTERDAM, 227 PÁGINAS, 18,90 EUROS

Novela Un viaje incita la reflexión, éxito, acerca de

La fase del or

JUAN ANGELO JURISTO

Tiempo de vida, de Miquel Torrente, publicada en 1997, abrió la caja de los trucos que parece casi habersido en un género, el de la ficción por relatos auto más o menos velados c dagación familiar c mello de la cosa. Desde Mariás a Luis Lande por Sergio del Molino c el asunto se ha sofistic cursos narrativos, in diendo ya a cierto mar su tratamiento. Dav (Madrid, 1969), autor c de cierta consideració publicar *Tierra de cam*, de donde son oriundos una novela con pers donde apenas se vela la ción autobiográfica, a lado de ficción añade u que le viene de perlas al imiscuirse en máscar Dani Mosca es canta de canciones de un ace to que, a raíz de la m



El autor David Trueba